

Precio de los anuncios

Ptas

En la cuarta plana, cada línea de publicación diaria . . . . 0'10

Rebaja proporcionada al número de inserciones.

Solo se admiten anuncios hasta las 12 del día de su publicación

El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, EXCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Precios de suscrición

Ptas

En la isla, un mes adelantado . . . . . 1'50

En el resto de España, trimestre, id. . . . . 5'00

Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.

Número suelto DIEZ CÉNTIMOS

Año 18. Mahón, jueves 12 Mayo de 1898. (mañana) N.° 5.036

SECCION POLITICA

CASTELAR

Con este apellido ilustre por título publica «El Pueblo», diario republicano de Valencia, el siguiente artículo interesante por lo bien escrito y por el asunto—una visita á D. Emilio Castelar—que en él trata el Sr. Blasco Ibáñez, diputado á Cortes y director del citado periódico.

Comienza el artículo, describiendo la casa que habita el Sr. Castelar y los objetos de arte en ella atesorados, presentes todos de los admiradores del ilustre tribuno, presentando luego al insigne republicano y estadista, en los párrafos siguientes:

«—Ahora verán Vdes. á Emilio—nos decía el simpático Olías, el amigo más devoto y al mismo tiempo más independiente que ha tenido el famoso tribuno.—Está de ánimos como en sus mejores tiempos.—Es el único que nos trae la República.

»Y corriéndose un portier, entró en la sala, casi sin que lo sintiéramos, un hombre pequeño, un anciano, andando á saltitos como un pájaro tímido, balanceándose como si no pudiera resistir el peso de su cabeza enorme.»

Relata luego el Sr. Blasco Ibáñez la presentación al orador elocuente, habla de su estado de salud, entrando de lleno con estos hermosos párrafos en el relato de la conversación sostenida con el Sr. Castelar:

«—Sí—decía con su vocecita tenue de ruiseñor enfermo, cruzando y descruzando sobre su pecho la amplia levita:—tengo más fe que nunca en la República. Nuestro triunfo se aproxima: esto no puede continuar. La monarquía es impotente para salvar al país; ha fracasado; tiene cumplida su misión. Se avecinan grandes catástrofes; se sucederán éstas con rapidez abrumadora y el país tendrá que escoger entre la monarquía absoluta y la República formada por elementos nacionales y gobernada por hombres de todos los partidos liberales. ¿Qué duda tiene que obligada la nación á escoger entre el carlismo y la República se vendrá con nosotros? No se batalla en balde todo un siglo contra el absolutismo y en defensa de la libertad. No lo duden ustedes; viene la República como único medio de salvación nacional; yo no pienso moverme de mi casa, pero aquí vendrán á buscarme para que salve la situación como Thiers salvó á Francia... La República que se aproxima ha de ser tal, que no inspire desconfianza al ejército ni recelo á ninguna clase social, y creo que con mis antecedentes y la política que vengo sosteniendo hace veinticinco años, podré cumplir esta misión. Tengo fe en el porvenir; creo en la proximidad de nuestro triunfo y en que la monarquía ha muerto.

»Y el viejo tribuno, entusiasmándose, se expresaba con la fe y la convicción de sus primeros tiempos. Su voz se caldeaba; hablaba como si la monarquía estuviera ya muerta á sus pies.

. . . .

»—Estoy desligado de todo compromiso con Sagasta. Nuestra antigua amistad se ha enfriado; hace muchos meses que no lo veo. No quiso aceptar mis consejos á raiz de la muerte de Cánovas y ahora toca las consecuencias. No salvará la monarquía. La monarquía está muerta. En cambio yo tengo la seguridad de contribuir en breve al establecimiento de la República.

»Y con portentosa imaginación, con esa palabra brillantísima hasta en las expansiones de la familiaridad, trazaba el cuadro de la próxima República. Una República de ancha base en la que entren todos los que aman la libertad; una República que en el exterior salve la honra nacional y en el interior castigue con mano dura á los que conspiren en pró de la reación.

»Contaba sus cariños y antiguas relaciones de amistad con todas las grandes figuras de la política europea; su intimidad con Gladstone, con Crispi, con los primeros hombres de Francia; y todas estas amistades propónese ponerlas á prueba el dia en que se proclame aquí la República como única solución, prometiéndose utilizarlas para que ayuden francamente á España en su conflicto con los Estados Unidos.

»¡Una República conservadora!... No es este el ideal de la inmensa mayoría de los republicanos; pero cuando se llevan veinticinco años de sufrir sin protesta una restauración no hay derecho á ser muy exigente.

»Todo es preferible á lo que hoy existe. Lo que importa es conseguir la República: una vez en ella se está en el buen camino, y es cuestión de tiempo y de energía y de tenacidad el ir avanzando.

»Escuchábamos con satisfacción al anciano tribuno, que no es hombre capaz de optimismos; y sin embargo cree en la proximidad de la República y en que será llamado por la nación para ponerse al frente de ella.

»Hermoso final de una vida ilustre.

»Todos le hemos combatido con más ó menos justicia; pero en las presentes circunstancias todo debe olvidarse.

»¡Si Castelar cumpliera cuanto dice!

»¡Salva la patria y haz que renezca la República, orador divino! ¡Los mismos que te maldijeron te aclamarán!»

Estos votos del antiguo federal Sr. Blasco Ibáñez son quizá en la actualidad los de todos los españoles que aman á la libertad y á la patria.

Castelar es una esperanza positiva y por esto se dirigen á él todos los pensamientos y todos los deseos.

SECCION DE NOTICIAS

Sitios de Manila

Desde el año 1571, en que Legazpi tomó solemne posesión de Manila como capital del archipiélago, ha sufrido aquella ciudad los siguientes sitios.

1573.—Poco después de la muerte de Legazpi siendo gobernador Guido de Lavazares el famoso pirata chino Li-Ma Hong en persona, y logra apoderarse de la ciudad, pero la guarnición, refugiada en la fortaleza, la rechaza, y haciendo una salida, la derrota, obligándole á reembarcarse con pérdida de 200 hombres, distinguiéndose notablemente en estos sucesos Juan de Salcedo, llamado el Hernán Cortés de Filipinas.

1603.—Los chinos, habitantes en Manila, conspiraron contra la soberanía de España, se reunen fuera de la ciudad y la ponen sitio por la parte de tierra, siendo rechazados por el gobernador D. Pedro Bravo de Acuña, el cual les causó 23.000 bajas siendo los pocos que quedaron con vida echados á galeras.

1609.—Gobernando D. Juan de Silva bloquean los holandeses á Manila.

De los cinco buques que componían su escuadra, tres fueron echados á pique, retirándose los otros dos. Alcanzados de nuevo en Playa-Honda (Zabales), fueron completamente derrotados.

1762.—El 18 de setiembre, siendo gobernador interino el débil é irresuelto americano D. Manuel Antonio Rojo, arzobispo de Manila, el cual ignoraba la ruptura de hostilidades entre España é Inglaterra, se presentan frente á la capital del archipiélago 16 navíos ingleses con 7.300 hombres, desembarcando éstos la noche del 23 al mando del general Draper, y sitiando la ciudad, defendida tan solo por 300 soldados.

Después de disparar 6.000 bombas y 30.000 balas, Draper y el almirante Cornik intimaron la rendición, negándose á ella el célebre D. Simón de Anda, reconocido por jefe por los soldados y por frailes al ver la flojedad de ánimo del gobernador Rojo.

Por la traición de los jefes Foller, francés, y Arendain, norteamericano, que se pusieron al servicio de los ingleses, éstos se apoderan de la ciudad.

D. Simón de Anda, que se escapó en un esquife tripulado por cuatro indios, predicó la guerra santa; formó un ejército de naturales, y ayudado por éstos, puso á su vez sitio á Manila, con tales alientos, que ésta iba á rendirse en 1764, cuando se firmó la paz entre España entrando en Manila Anda en marzo de dicho año, siendo recibido con delirante entusiasmo, y confirmado después por el gobierno de Madrid en el cargo de gobernador general de Filipinas.

El iniciado ayer por la poderosa escuadra del comodoro Dewey, sea cualquiera el resultado de la lucha emprendida, pasará á la historia como ejemplo de lo que puede el heroismo de los marinos españoles que han desafiado sobre sus débiles barcos todo el poder destructor de las grandes máquinas de guerra que la moderna industria naval ha puesto en los mares.

¡Loor eterno á los héroes!

Gastos de la campaña de Cuba

El jueves publicó la «Gaceta» las cuentas de los ingresos y pagos verificados desde 1.° de Julio á 31 de Diciembre de 1897 con motivo de la campaña de la isla de Cuba.

Importan los pagos hechos por ese concepto 45.744.236 pesos, equivalentes á 228.721.180 pesetas, lo cual supone un gasto de 38 millones mensuales.

Además, por recogida de pagarés, cancelación de cuentas y reintegros al Tesoro de la Península se han satisfecho 25.148.162 pesos, que equivalen á 125.740.810 pesetas.

Los gastos por todos conceptos ascienden á 70.892.399 pesos ó sean 354.461.995 pesetas, que representan un gasto mensual de 59 millones de pesetas.

En el expresado período de seis meses se negociaron 71.908 billetes de Cuba del año 1896.

Las remesas de plata á las cajas de Cuba importan 63.750.000 pesetas.

El resto de las cantidades pagadas se ha enviado por medio de giros.

Ecos políticos

¡Ay de los vencidos! Inglaterra que parecía vacilar vuelve á estar con los Estados Unidos, y sus marinos felicitan á los yankees por lo de Cavite; la prensa del Japón, que hasta ahora era imparcial, cierra contra los españoles y saluda la república de Filipinas; las islas Hawaii envían sus aplausos á los norteamericanos; en el Brasil se celebran nuestros desastres, y alguna de las repúblicas sudamericanas aplaude á los expoliadores... Por ese camino, pronto todas las naciones y todos los pueblos estarán contra España.

En la vida de las naciones como en la vida de la sociedad, del caído, todos hacen leña.

¡Gloria eterna á los que nos llevan á la muerte, y lo que es más doloroso todavía, al desprecio de todos los pueblos!

—Mil veces más criminales que los yankees son los que nos han traido á este estado bochornoso que no tiene más salida que la desesperación.

—

De Washington dicen que la comisión de estrategia naval ha aconsejado apoderarse de las Canarias y de una de las Baleares, si la escuadra española sigue en Cabo Verde.

Eso es.

Y del puerto de Guadarrama y del estanque del Retiro.

Esa comisión de estrategia ha tomado esas disposiciones después de comer. No nos cabe la menor duda.

—

Notable y contundente ha sido el discurso del general Weyler en el Senado, y digno de aplauso por su seriedad.

El hombre tan vilmente calumniado por los laborantes de aquí y los de allá, ha sabido en pocas palabras desvanecer las calumniosas acusaciones que se le hacian y demostrar la torpeza de su relevo, que ha sido la principal causa del conflicto á que hemos llegado.

Desdichadamente aquel mal ya no tiene remedio, y lo que se ha de procurar ahora es remediar el actual.

¿Se hará así?

Lo dudamos.

—

Londres.—Comunican al «Daily-Mail» desde Washington que los oficiales del monitor norteamericano «Puritán», empiezan á creer que la catástrofe del «Maine» pudo haber sido causado por una explosión interior.

¡A buen hora mangas verdes!

La calumnia de la voladura del «Maine» ya hizo el efecto que los miserables Mac Kinley y Lee deseaban.

Ahora ya no nos importa nada lo que crean los yankees ó dejen de creer.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 11, 1 mda.

El Congreso ha aprobado las autorizaciones para arbitrar recursos para la guerra.

Los monárquicos están entusiasmados por los apóstrofes que el Sr. Sagasta ha dirijido contra Salmerón, en su contestación al discurso de éste.

Madrid 11, 11 m.

Se hallan reconcentradas en Tampa las tropas destinadas á la conquista de Puerto Rico.

Los yankees están preocupados por ignorar el rumbo que ha tomado la escuadra española.

El Vaticano ha hecho nuevas protestas manifestando sus deseos de que se haga la paz.

Madrid 11, 11'50 m.

Una expedición yankee se dirige á Puerto Rico. Al parecer desisten nuestros enemigos de efectuar la invasión á Cuba, por miedo al vómito, hallándose desconcertados por ignorar el paradero de la escuadra española.

Madrid 11, 4'10 t.

Los yankees tratan de atacar y desembarcar simultáneamente en Puerto Rico. Dúdase que puedan conseguirlo.

El Gobierno se niega rotundamente á dar explicaciones sobre el paradero de la escuadra española.

Madrid 11, 5 t.

Un telegrama oficial de la Habana comunica al Gobierno que siete barcos enemigos han marchado hacia Oriente, y que en aquella capital no ocurre novedad.

Ha llegado el general Primo de Rivera. Esperábanle en la estación el Sr. Martínez Campos y otros generales.

El Congreso ha aprobado el bill de indemnidad.

Madrid 11, 6 t.

En Río Tinto se ha promovido un motín. Las mujeres amotinadas asaltaron furiosamente los estancos apoderándose de cuanto había en ellos, y luego fueron á romper las casetas de consumos.

Madrid 11, 6'10 t.

Un crucero español ha detenido en el estrecho de Gibraltar el vapor inglés «Narva» por considerarlo sospechoso. Después de examinada su documentación le dejó continuar su viaje.

Cotización Oficial

Madrid 11 Mayo 4'00 t.

4 % interior	45'80
— exterior	60'20
Amortizable	54'75
Cubas 1886	59'00
— 1890	47'00
Banco España	306'00
Tabacalera	000'00
París á la vista	81'00 á 00'00
Lóndres id.	00'00 á 00'00
Aduanas	70'50
Filipinas	61'50

Imprenta de Bernardo Fábregues.